

*A Aquel en cuyo templo, el Arco está iluminado por las estrellas,
A Aquel en cuyo templo, el Sol es la imagen de Dios,
A Aquel a cuyo templo va la Luna cada mes
Y lleva el mensaje cada luna llena,
Y cuyo mensaje, la Luna canta como una palabra de dieciséis letras,
A Su religión yo pertenezco; Su templo visito,
Su nombre pronuncio; en Su gloria vivo.
A Él le ofrezco el loto de mi día,
A Él le ofrezco el loto de mi noche.*

Estos pensamientos simientes, extraídos de las meditaciones dadas en el libro "Psicología Espiritual" del Dr. Ekkirala Krishnamacharya, emiten la nota del Mensajero Lunar del Círculo de Buena Voluntad. La Luna es el principio reflector y el símbolo de la mente. Cuando ella es pura y se encuentra en calma, refleja las impresiones de los Círculos Superiores. Especialmente el tiempo de la luna llena nos conduce al alineamiento superior si estamos lo suficientemente preparados. El alineamiento del sol, la luna y la tierra en el cielo ayuda a experimentar la magia de la luz del Alma y su manifestación que desciende hasta lo físico.

El Mensajero Lunar se publica cada mes en el tiempo de la Luna Llena. Contiene pensamientos de las enseñanzas de la sabiduría eterna. Su propósito es el de inspirarnos a aplicarlos en la vida práctica.

PERSPECTIVAS DE SABIDURÍA 155: VASISHTA

Los Siete Rishis

En la tradición védica y puránica hay un relato alegórico sobre el origen de la capacidad de pensar y la aparición de maestros en todos los niveles de la creación: Cuando los cinco hijos nacidos del pensamiento de Brahma se negaron a crear los mundos más densos para no quedar atrapados en la materia, el creador los maldijo a quedar enterrados en la materia de toda la creación.

Esta alegoría explica cómo surgió la capacidad de pensar y aparecieron los maestros en todos los niveles de la creación. Con la ayuda del sutil trabajo de estos cinco maestros cósmicos, se acelera el desarrollo de la materia y la capacidad de pensar, y se hace consciente a la mente humana. Es un hechizo silencioso que estos maestros pronuncian en forma de indicaciones o recomendaciones y que estimula la intuición del ser humano para que trabaje como maestro de su inteligencia. Este proceso cósmico se llama yoga. Hay un gran número de maestros cósmicos, y los cinco hijos de Brahma son los líderes entre ellos. Muchos de ellos son considerados *rishis*. En realidad, no son personalidades, sino los principios activos del yoga en el cosmos. A cada principio se le da un nombre para poder reconocerlo y comprenderlo. Un sistema solar, que está regido por un principio determinado, recibe su nombre de ese *Rishi* o maestro cósmico en particular. Así, cada uno de los siete soles de la constelación de la Osa Mayor (sánscrito: *Sapta Rishi Mandala*) lleva el nombre de un *Rishi* como Vasishta, Vishvamitra, Pulastya, Pulaha, etc.

No todos los soles nacieron al mismo tiempo y, por lo tanto, no se encuentran en el mismo nivel de desarrollo. Según su grado de evolución espiritual, los soles se dividen en soles sagrados y no sagrados (véase «Astrología esotérica» de Alice A. Bailey). En cada sol residen estos *rishis*. Cada sol sirve de portador de una cualidad principal que pertenece a uno de los *rishis*. Basándose en esta cualidad principal, existen millones de soles en grupos de siete. Son soles que han evolucionado hasta alcanzar el estado de los siete *rishis*. En los soles que aún son jóvenes y no han alcanzado este

estado, estos principios de los siete sabios aún no se manifiestan. Estos soles forman un grupo de cinco y se unen a un grupo de siete soles elevados, los *Sapta Rishi Mandalas*. El sol de nuestro sistema solar es uno de los cinco soles jóvenes de un grupo de doce soles. Está influenciado por las inteligencias de los siete *Rishis* y, por lo tanto, ayuda a difundir sus enseñanzas y sabiduría. De los siete soles se derraman siete tipos de rayos espirituales sobre nuestro sol. Este los recibe y los comparte con todos sus planetas, incluida nuestra Tierra. En consecuencia, la humanidad de esta Tierra existe en siete grupos, basados en las características de sus almas. También en los seres humanos, siete inteligencias del plano búdico trabajan en cinco estados de la materia que pertenecen al cuerpo físico.

El Principio Rishi

Los siete videntes, representados como los siete rayos, conocían el camino dorado del yoga incluso antes de esta creación. Tenemos la expresión de cada *Rishi* en los planos cósmico, solar, planetario y humano. Así, cada uno de los siete principios *Rishi* se encarna a intervalos regulares en la Tierra para elevar a los seres humanos y guiar al grupo de personas que pertenecen a las características principales respectivas. Gracias a estos *rishis*, la sabiduría se explica y se escribe en diferentes idiomas, en diferentes lugares y en diferentes momentos.

Los principios *rishis* se encarnan en determinadas personas en la Tierra, que reciben el nombre de los *rishis* mencionados anteriormente. A nivel humano, el nombre regional de esta persona puede ser muy diferente. Sin embargo, los Vedas solo se refieren a ellos con el nombre del *rishis*. Por esta razón, los personajes de los *rishis*, como Vasishta, aparecen con el mismo nombre en historias que se desarrollan a lo largo de siglos.

La Osa Mayor es cósmicamente el padre de nuestro sistema, las Pléyades son nuestra madre y Sirio es nuestro maestro. Vasishta se encarna en una de las siete estrellas de la Osa Mayor. En la constelación de la Osa Mayor hay tres estrellas

que forman la cola del oso. La estrella del medio de estas tres se llama Vasishta. Para nuestro sistema solar, Vasishta desempeña el papel de padre. Vasishta es uno de los grandes principios cósmicos de los siete *rishis*. De los siete videntes, Vasishta es considerado el cuarto, el del medio, al igual que el camino del yoga es el medio término. De Vasishta nos llega la jerarquía de los yoguis desde el plano supracósmico, pasando por el plano cósmico, el plano solar y el plano planetario. Vasishta es responsable de la jerarquía en nuestro planeta. Según las escrituras, la jerarquía de nuestra Tierra proviene del gran sabio Vasishta. Su presencia actúa como principio o como ideal intuitivo.

Agastya y Vasishta

En el plano supracósmico existe el principio gemelo de los Asvins, llamados Mitra y Varuna. Representan la unidad inseparable de la existencia y la conciencia de la existencia, o del espíritu y la materia como la primera manifestación de la existencia pura. Los Asvins descienden como Vasishta y Agastya, como Neptuno y Urano, como la jerarquía del Himalaya y la jerarquía de las montañas azules del sur de la India.

Vasishta trabaja con las energías del amor y la comprensión. La jerarquía de Vasishta lleva a cabo en el planeta las actividades relacionadas con el desarrollo de la conciencia y la evolución de los seres. Esto lleva mucho tiempo. La jerarquía de Agastya trabaja en la creación de formas para nuevas creaciones, para que el espíritu pueda descender o materializarse de nuevas maneras. Agastya corrige las formas existentes o las reconstruye para que el espíritu/la conciencia pueda descender y experimentarse mejor. Su tarea en todos los niveles es corregir las estructuras cuando es necesario y desarrollar mejores modelos.

El *ashram* principal de Vasishta se encuentra en el Himalaya, con *ashramas* etéreos alrededor del planeta. El *ashram* principal de Agastya, también llamado Maestro Júpiter, se encuentra en los *Nilagiris*, las Montañas Azules. De este *ashram* surgió el Maestro CVV. Los *ashramas* de Agastya también se encuentran en otras cadenas montañosas del hemisferio sur del planeta. En nosotros, la energía de Agastya se localiza en el centro base; estimula, cuando es necesario, la energía *Kundalini*. Podemos sentir la energía de Vasishta especialmente en el centro del corazón, el centro medio. La Jerarquía trabaja especialmente para invocar y distribuir las energías de la luz, el amor y la voluntad desde los centros superiores.

En la India existe un escrito llamado *Yoga Vasishta*. Contiene las enseñanzas impartidas por el gran vidente Vasishta Rama. El escrito contiene la suma y la esencia del yoga o la teosofía. Nos permite conectarnos con lo divino, experimentar lo divino y vivir de manera justa en el mundo. En este escrito, Vasishta dice que los tres Logoi Brahma, Vishnu y Shiva eran personas normales en la creación pasada. Trabajaron tan duro para mejorar que evolucionaron. Siguieron el camino de la evolución y, gracias

a ello, pudieron asumir sus cargos en el actual sistema cósmico.

Del mismo modo, «Maestro Mundial» es un cargo que hoy ocupa Lord Maitreya. Antes de que Maitreya fuera nombrado Maestro Mundial por Lord Krishna, fue bien preparado por su maestro, llamado Parasara. Parasara era el anterior Maestro Mundial. El maestro de Parasara era Sakti, y el maestro de Sakti era Vasishta. Así pues, Vasishta es el maestro del maestro de Lord Maitreya. El World Teacher Trust (Fondo del Maestro Mundial) deriva su nombre del Maestro Mundial, que siempre desciende del *ashram* de Vasishta.

El nombre Vasishta significa «la ligereza del ser», un estado del ser muy estable y agradable. Cuando nuestra conciencia es estable y se encuentra en un estado agradable, no se ve perturbada y la conciencia trabaja sin obstáculos a través de nosotros. Vasishta fluye a través de todo y permanece en el centro, el corazón, como principio pulsante. Cuando nos conectamos con este principio, permanecemos tan neutrales que todo puede suceder a través de nosotros y podemos experimentar lo mejor en todo. Por lo tanto, se dice que a Vasishta se le asignó la tarea de administrar la riqueza del universo. Vasishta ha ganado esta estabilidad a través de la contemplación profunda.

Las Esposas de Vasishta

Vasishta tiene dos esposas. Su primera esposa o naturaleza es Urja, «la fuerza de la ligereza del ser». Esta fuerza de Vasishta nos permite también a nosotros alcanzar la estabilidad y la ligereza del ser. La puerta a la estabilidad está en el corazón. Cuando permanecemos en el loto del corazón, desde allí somos guiados al corazón de cada ser: todo está conectado por el hilo de la cordialidad, y este hilo existe en nosotros. La segunda compañera de Vasishta es Arundhati. Esto significa «la luz sin límites». La luz de Vasishta no conoce límites. Es la luz del corazón, que no conoce límites. El corazón es el lugar donde podemos permanecer tranquilos y en paz, y al que debemos dirigirnos cuando no tenemos trabajo en el exterior.

Arundhati no era la esposa de Vasishta al comienzo de la creación. Originalmente era su sirvienta y quería casarse con él, pero él le dijo que debía pasar por una profunda transformación, de lo contrario no podría tocarla. Ella tenía una voluntad muy fuerte. Pasó por ocho vidas de intenso entrenamiento y luego se convirtió en la esposa de Vasishta. Junto a la estrella Vasishta, en la Osa Mayor, brilla una estrella más pequeña y esa es Arundhati.

Fuentes utilizadas: K.P. Kumar: Saraswathi - La Palabra; notas de diversos seminarios. The World Teacher Trust / Ediciones Dhanishtha España (www.edicionesdhanishtha.com) Suparna Suktam; Kulapathi Book Trust, Visakhapatnam, India (www.aquariusbookhouse.com)



¡La Buena Voluntad es contagiosa!

El Mensajero Lunar se publica en Alemán, Español, Francés e Inglés. Solicite ser incluido en nuestra lista de distribución: guter-wille@good-will.ch. Información adicional en www.good-will.ch. Si no desea seguir recibiendo El Mensajero Lunar, sírvase hacernos llegar una breve nota.

Círculo de Buena Voluntad.